

LA MENOR ESPERANZA DE VIDA EN LOS HOMBRES

Partimos de un hecho conocido y poco discutido: los hombres viven menos que las mujeres, en todo el mundo, con datos registrados desde mediados del siglo XVIII y una diferencia que va desde los 11 años (Rusia) a 0.46 año (Bután); en Argentina, 7.5 años¹. ¿A qué se debe esta diferencia entre los sexos y la disparidad entre los países? Las tasas de mortalidad de enfermedades comunicables o no, cáncer de pulmón y colorrectal, isquemias cardíacas, ACV, diabetes, accidentes viales, suicidios y homicidios son mayores en los varones que en las mujeres². Hasta aquí los datos crudos. El criterio biológico afirma que la menor esperanza de vida al nacer tiene sentido porque compensa los 105 varones nacidos por cada 100 mujeres, con una mortalidad de los varones mayor en todas las etapas de la vida³. La discrepancia en las diferencias en la sobrevida señala que además de razones biológicas deben participar otros factores para la mayor longevidad de las mujeres y de esto trata esta



nota que incluye datos asimilables a paradojas, en un terreno con información a menudo laxa y discutida. Esta desventaja, porque de eso se trata, sucede en numerosas especies, aunque hay excepciones como el chimpancé macho que sobrevive a la hembra, se trata del pariente más cercano al humano. La diferencia en la esperanza de vida fue creciendo en el siglo XX a pesar del mejoramiento evidente de las condiciones socioculturales y sanitarias y se sugiere como explicación el mayor consumo de alcohol y tabaco en los varones - al menos esto último en los adultos de América- su exposición a los trabajos más riesgosos, a pesar de que las mujeres aumentaron su presencia en la fuerza del trabajo, el modo de conducción de vehículos y la tendencia de los varones a exponerse al riesgo⁴⁻⁶.

Un factor que debe tenerse en cuenta es el dimorfismo sexual en la incidencia y sobrevida del cáncer. Las mujeres tienen menor riesgo y mejor sobrevida en varios cánceres no relacionados al aparato reproductor: colon, piel, hígado, cabeza y cuello y esófago, con la excepción del cáncer de tiroides donde los datos se invierten. La dieta, exposición a factores ambientales, tabaquismo y alcohol fueron sugeridos como factores que inciden en la mayor cantidad de tumores en los varones, pero cuando se toman en cuenta estos factores los datos estadísticos siguen señalando una mayor protección en las mujeres que en los varones⁶. Las hormonas sexuales, en especial los estrógenos, controlan la senescencia celular y deterioro tisular en la vejez, importantes en el desarrollo de los tumores. Son conocidos tanto los efectos antioxidantes y antiinflamatorios de los estrógenos como la mayor sobrevida de los hombres castrados. Aunque la argumentación es especulativa, el papel de los cromosomas sexuales incidiría en la longevidad, basada esta explicación en la lógica que una mutación en el cromosoma X en las mujeres es compensada por el otro miembro del par mientras que esto no existe en los hombres. Otro actor en la diferencia en la mortalidad sería la herencia asimétrica de las mitocondrias que son heredadas por vía materna y optimizada por la selección para las mujeres. Un hecho para destacar es de la longevidad/morbilidad: las mujeres son más longevas, pero tienen una mayor morbilidad que los varones, diferencia solo obser-

vada en la especie humana. Una de arena y otra de cal. Es posible, y esto es otra especulación, que la disparidad sea consecuencia del patrón de mortalidad: los hombres que sobreviven son más robustos y sanos que las mujeres⁷⁻⁹.

En estos tiempos donde se exige con justicia subsanar las inequidades de género existentes, las diferencias en la sobrevivencia y morbilidad entre los varones y mujeres tiene numerosas implicancias, no solo para entender las razones biológicas sino para implementar medidas que disminuyan los factores que afectan tanto a los varones como a las mujeres, con factores prevenibles muchos ellos. A pesar de la menor esperanza de vida, los hombres acceden a la jubilación a una mayor edad que las mujeres y el corolario de esto es que en Argentina la etapa jubilatoria de una fracción significativa de los hombres es 10 años más corta que las mujeres, no poca cosa a la hora de poner en la balanza las ventajas y desventajas de cada sexo.

1. https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_life_expectancy. 2. Pan American Health Organization. Core indicators 2016. 3. Desjardins B. Why is life expectancy longer for women than it is for men? *Sci Am* 2004; 291:120. 4. <https://ourworld-indata.org/why-do-women-live-longer-than-men>. 5. Pawłowski B, Dunbar R. Sex differences in everyday risk-taking behavior in humans. *Evol Psychol* 2008; 6: 29-42. 6. <https://www.forbes.com/sites/timworstall/2016/12/21/heres-your-gender-pay-gap-fatal-occupational-injuries/#606886836c3e>. 7. Clocchiatti A, Cora E, Zhang Y, Dotto GP. Sexual dimorphism in cancer. *Nat Rev Cancer* 2016; 16: 330-9. 8. Marais GAB, Gaillard JM, Vieira C, et al. Sex gap in aging and longevity: can sex chromosomes play a role? *Biol Sex Differ* 2018;9: 33. doi: 10.1186/s13293-018-0181-y. 9. Austad SN, Fischer KE. Sex differences in lifespan. *Cell Metab* 2016; 23:1022-33. Comentarios a Basilio A. Kotsias, kotsias@retina.ar